Escala Crítica/Columna diaria

*Defender a la población, ante el gobierno que sea: Leonor Ramírez *Una larga marcha por la democratización y contra la impunidad

*Cumplió tres décadas una organización que resistió el acoso

Víctor M. Sámano Labastida

LA DEFENSA de los derechos humanos ha sido un acompañante “perturbador” para cualquier régimen. Más todavía en gobiernos autoritarios o dictatoriales. Ayer se conmemoraron 30 años de la fundación del Comité de Derechos Humanos de Tabasco (Codehutab), que muchas veces por desconocimiento, otras con mala intención, se confunde como la Comisión Estatal de Derechos Humanos. El primero, Codehutab, es una organización civil; la segunda (CEDH), una institución oficial.

No sólo hay diferencia en sus acciones y actitudes, sino también en el tiempo histórico. El Codehutab inició sus labores de manera formal en 1990, en tanto que la CEDH tabasqueña se estableció en 1993, podría decirse que como reacción al activismo de la agrupación ciudadana encabezada por el sacerdote Francisco Goitia Prieto.

Algo similar sucedió a nivel nacional. La Comisión Nacional de Derechos Humanos (CNDH) organismo oficial, fue establecida en 1992 como respuesta al intenso trabajo independiente que realizaba desde 1984 la Academia Mexicana de Derechos Humanos, fundada por intelectuales como Rodolfo Stavenhagen, Mariclaire Acosta y Héctor Fix Zamudio, entre otros; también en esta vía se colocó el centro jesuita de derechos humanos Fray Francisco de Vitoria, surgido ese mismo año. Hay, por supuesto, otros antecedentes, pero me limito a lo que nos ayuda a contextualizar la importancia de la agrupación civil tabasqueña.

HUMANOS Y CIUDADANOS

PRECISAMENTE de inspiración jesuita, encabezado por Francisco Goitia, surge en Tabasco el Codehutab, coincidiendo con el afianzamiento de una oposición creciente y una mayor cerrazón del gobierno estatal, en 1990. Recordemos que en 1988 Andrés Manuel López Obrador comenzó la ruptura del monopolio electoral del PRI, lo que agudizó la represión. No es casual que Codehutab acompañara la lucha por la democracia electoral dando cobijo a un capítulo estatal de Alianza Cívica –que tenía entre sus fundadores a Sergio Aguayo a nivel

nacional y al doctor Guillermo Morelos en su vertiente tabasqueña-, así como a la lucha de los indígenas y campesinos contra las afectaciones de la industria petrolera.

El propio Francisco Goitia, fallecido el 11 de julio de 2011, consideraba que dos de los casos que le dieron presencia pública a Codehutab fueron la denuncia del asesinato de Juan Manuel Martínez Ruiz, por parte de policías judiciales, y la defensa de Joaquín Capetillo Santana ("El Chanchamito"), un menor de edad recluido en el Creset.

Esos dos asuntos también sirvieron para que oficialmente se realizara una campaña de descrédito contra la organización civil, pero mayor fue la molestia cuando se integró a un constante trabajo de observación de los derechos políticos. En los registros hemerográficos está el testimonio de lo que tuvieron que resistir estos activistas.

De aquellos años –principios de los noventa-, recuerdo al primer asesor jurídico de Codehutab, Javier Núñez López, quien luego se incorporó al equipo de López Obrador en el gobierno del Distrito Federal en el año 2000, a los activistas Manlio Cobos y Ernesto Martínez Olivé, entre otros.

Por supuesto a Goitia Prieto quien había comenzado su labor social en la comunidad de Plátano y Cacao (Centro), con el Equipo Rural Interdisciplinario de Tabasco (ERIT) en 1986.

NO IMPORTA EL PARTIDO

DURANTE el encuentro conmemorativo del Codehutab, Leonor Ramírez Bautista, quien preside actualmente el organismo, señaló que mantendrán su postura crítica hacia el gobierno y las demás autoridades, contra la impunidad y la falta de respecto a las garantías individuales, fieles a los principios que les dieron origen.

Respaldada por el actual abogado de la organización no gubernamental, Efraín Rodríguez León, sostuvo que el compromiso es "seguir luchando y defendiendo, ante el gobierno que sea y del partido que sea", los derechos humanos. Lamentó: "hay una cerrazón al trabajo conjunto con organizaciones de la sociedad civil (de parte del gobierno) y eso nos desilusiona". Aún hay esperanzas, indicó al recordar que Codehutab se mantuvo siempre cerca de las movilizaciones por la democratización del país y del estado.

No es un secreto que la relación entre el nuevo gobierno encabezado por AMLO y las agrupaciones civiles resulta complicada. Es una tensión explicable entre quien ejerce el poder y la sociedad civil (me refiero a la auténtica). Todavía falta definir cómo será esta relación para que las voces independientes sigan impulsando la democracia.

VOLAR EN CACHITOS

LA POLÉMICA rifa del avión adquirido con recursos públicos durante la Presidencia de Felipe Calderón y utilizado por Enrique Peña, sigue marcando la agenda de la discusión pública. Ayer, el presidente López Obrador recibió del fiscal (procurador) Alejandro Gertz un cheque por 2 mil millones de pesos que podrían servir para pagar los premios relacionados con el sorteo.

El dinero que proviene de lo recuperado por la Fiscalía General de la República (FGR), en los procesos contra las actividades ilícitas, señaló Gertz. Se explicó que el cheque fue recibido por Ricardo Rodríguez, titular del Servicio de Administración y Enajenación de Bienes (o Instituto para Devolverle al Pueblo lo Robado).

AMLO ha señalado que los recursos del sorteo que tiene como motivo el avión –aunque lo que se rifará es dinero-, serán destinados a la compra de equipo médico. El asunto tiene simbolismos; nos hace volar en la turbulencia de lo absurdo. (vmsamano@hotmail.com)